

¡VIVA LA VIDA!

Es la noticia que, las horas de esta noche, nos trae a los que vivimos en la tiniebla: Jesús, ha pasado de la muerte a la vida Y, esta buena nueva, no la podemos esconder no podemos consentir que se duerma
¡VIVA LA VIDA QUE NOS TRAE JESÚS!

Es el secreto a voces de esta noche lo que da sentido a nuestra vida cristiana. Que, Cristo, no está en el sepulcro Que, Cristo, se ha alzado victorioso Que, aún en medio de desesperanzas, inquietudes, pruebas, dolores, cruces, traiciones, deserciones o incomprensiones siempre, un Cristo Resucitado, nos señalará el horizonte que nos aguarda:
¡LA VIDA EN DIOS!

Y es que, en esta Noche Santa, el Señor, la puerta de la VIDA, la abre para todo el que crea y espere para todo el que, con fe, viva como hijo de la luz del día para todo el que, con esperanza, camine sembrando de ilusión y de fraternidad los senderos de su existencia.

¡VIVA LA VIDA QUE EL RESUCITADO NOS TRAE!

¿Que moriremos? ¡Pero resucitaremos!
 ¿Qué sufriremos? ¡Mirando a Cristo, lo soportaremos con entereza!
 También nosotros, como Jesús, en esta Noche Santa en la que se nos conquista una Vida Eterna estamos llamados a ser vida en medio de tanta muerte a impregnar esperanza, donde surge el llanto a pregonar a Jesús, allá donde es silenciado Como aquellas mujeres, también nosotros, que seamos capaces de expandir a los cuatro vientos que, Jesús, no está muerto que vive, hoy y aquí resucitado, en la vida de nosotros sus hermanos.

¡VIVA LA VIDA QUE NOS TRAE JESUS! ¡FELIZ PASCUA!



TOMA Y LEE

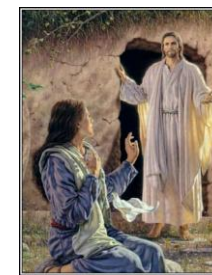
Tiempo de Pascua (C) Domingo de Resurrección 4 de abril de 2010

Parroquia San Manuel y San Benito. PP. Agustinos
 C) Alcalá 83 y C) Columela 12, 28001. MADRID

LA ALEGRÍA QUE CANTAN LAS CAMPANAS...

... los alulayas que resuenen en el templo son signos claros del gozo nuevo de este día bendito de Pascua. **No somos cristianos por el hecho de creer en el pecado, en la cruz, en el sufrimiento y en la muerte; somos cristianos porque creemos en el perdón, en la alegría, en la liberación, en la resurrección, en la Vida.** El corazón de nuestra fe es una esperanza de que toda prueba se transforma en gracia, toda tristeza en alegría, toda muerte en resurrección. Pascua es la experiencia de que no estamos en el mundo como encerrados en un sepulcro, de que nos han liberado de la losa que reducía la existencia a oscuridad y esclavitud. Pascua es luz, gozo, vida nueva.

Para muchos la cuestión difícil no está en saber si tienen fe en la resurrección, sino en saber si sienten deseo de resucitar y si tienen ganas de vivir. Lo esencial no es resucitar dentro de diez, de veinte o de cincuenta años, sino vivir ahora como resucitados. Pascua significa que podemos resucitar, que podemos experimentar una vida nueva. El cristiano no cree en la vida futura, sino en la vida eterna, que ha comenzado ya, que se vive desde ahora. Para que la Pascua sea una realidad plena se debe aceptar la muerte de esa zona de la propia alma en la que se está demasiado vivo: intereses, temores, tristezas, egoísmos. Y hay que resucitar en esa zona en la que estamos demasiado muertos: resucitar a la fe, a la esperanza, al perdón, al amor, a la paz, a la alegría. La comunión pascual es no absolutizar el pan de esta vida, para poder saborear el pan de la otra vida, pan de justicia, de sinceridad, de entrega, de fraternidad. No hay que celebrar solamente la resurrección que aconteció hace dos mil años, sino hay que intentar que la Pascua sea fiesta actual en la resurrección de los cristianos, que atestiguan ante el mundo que es posible morir y resucitar.



La gran prueba que Cristo ha resucitado, de que **Cristo vive**, es que su amor vive, que hay personas y comunidades que viven de su vida y que aman con su amor.

LITURGIA DE LA PALABRA

DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 10, 34 a.37-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: —Vosotros conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigo de todo o que hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que él había designado: a nosotros, que hemos comidos y bebido con él después de la resurrección. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados.

SALMO 117: ESTE ES EL DÍA EN QUE ACTUÓ EL SEÑOR: SEA NUESTRA ALEGRÍA Y NUESTRO GOZO.

CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS COLOSENSES 3, 1-4

Hermanos: Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con él, en gloria.

✠ DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 20, 1-9

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue a donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien quería Jesús, y le dijo:— Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto. Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. (...) Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que Él había de resucitar de entre los muertos.







REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

LA FE EN LA RESURRECCIÓN

De los sermones de san Agustín (*Serm.* 229 F, 1)

«La resurrección del Señor, unos la vieron y otros no la creyeron cuando les fue anunciada, y el mismo Señor ya presente les reprochó el que no hubieran creído a quienes lo habían visto y anunciado [...]. Nosotros, nacidos muchos después, nunca vimos su presencia corporal, no escuchamos ninguna palabra de su boca de carne ni presenciamos con estos ojos ningún milagro hecho por él; y, no obstante, creímos con sólo escuchar las cartas de quienes entonces no quisieron creer. No creyeron un hecho recentísimo que se les acababa de anunciar; lo escribieron para que lo leyéramos; lo escuchamos y lo hemos creído. El Señor Jesús no quiso aparecerse a los judíos porque no los juzgó dignos de ver a Cristo el Señor después de la resurrección; se manifestó a los suyos, no a los extraños. Y mientras lo predicaban los suyos, lo han creído los extraños, y quienes eran



Lunes, 5 Octava de Pascua		<i>Salmo: Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.</i>
Martes, 6 Octava de Pascua		<i>Salmo: La misericordia del Señor llena la tierra.</i>
Miércoles, 7 Octava de Pascua		<i>Salmo: Que se alegren los que buscan al Señor.</i>
Jueves, 8 Octava de Pascua		<i>Salmo: Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!</i>
Viernes, 9 Octava de Pascua		<i>Salmo: La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.</i>
Sábado, 10 Octava de Pascua		<i>Salmo: Te doy gracias, Señor, porque me escuchaste.</i>

extraños se hicieron suyos».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL